

Título: En el nombre de la torre

Texto: Génesis 11:1-9

Piedra | 28 de Abril 2024 | Downtown Center | Santa Cena

Idea central: Lo más extraordinario que puedas hacer, fuera del nombre del Señor, terminará en confusión y caos.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

En la mañana de hoy nos toca el último evento de lo que se llama la “historia primitiva” de la humanidad. Los primeros once capítulos de Génesis preceden la historia como la conocemos hoy en día, y hoy nos encontramos con la formación de las naciones y los lenguajes y la sociedad como la conocemos hoy.

Y debo admitirles que este era un pasaje que me causaba mucho ruido. Tal vez a algunos de ustedes también. Principalmente, no entendía por qué Dios hacía lo que hacía, como que no veía el problema. Pero como vamos a ver, y como siempre, Dios todo lo que hace es bueno, y aquí muestra Su gracia de una manera muy quirúrgica.

Estamos en Génesis 11:1-9. He titulado este sermón “En el nombre de la Torre”. Y esta es la Palabra de Dios.

1 Toda la tierra hablaba la misma lengua y las mismas palabras. 2 Según iban hacia el oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar , y se establecieron allí. 3 Y se dijeron unos a otros: «Vamos, fabriquemos ladrillos y cozámoslos bien». Y usaron ladrillo en lugar de piedra y asfalto en lugar de mezcla. 4 Luego dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la superficie de toda la tierra». 5 Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres. 6 Y dijo el SEÑOR: «Son un solo pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada de lo que se propongan hacer les será imposible. 7 Vamos, bajemos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el lenguaje del otro». 8 Así el SEÑOR los dispersó desde allí sobre la superficie de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. 9 Por eso la ciudad fue llamada Babel, porque allí el SEÑOR confundió la lengua de toda la tierra, y de allí el SEÑOR los dispersó sobre la superficie de toda la tierra.

El Señor bendiga Su Palabra

**

Entre el mundo de los multimillonarios, hay una nueva tendencia que está tomando fuerza, y es el de invertir un capital significativo para retardar la muerte tanto como sea posible.

Probablemente quien está liderando este movimiento, aunque no es el único, es un norteamericano de 45 años llamado Bryan Johnson. Su rutina base de anti-envejecimiento cuesta unos 2 millones de dólares al año y él tiene un equipo de más treinta doctores trabajando con él para lograr su resultado que, en sus palabras, es no morir. Su eslogan es “no morir”.

Pero su rutina involucra más de 100 pastillas de suplemento al día, se hace transfusiones de plasma, no come sal ni azúcar ni nada después de las 11 de la mañana, ni bebe nada después de las 4. Él también anda con una serie de máquinas y luces pegadas en todo el cuerpo todo el tiempo que miden cada función corporal.

Con todo eso, él dice que ya su cuerpo es como el de alguien de 37 años, y que él solo envejece 7 meses cada año. Está todo disponible en línea para que las personas también sigan el proceso, y hay miles que están cayéndole atrás como pueden. Para el que no tenga millones, se supone que con 30 a 60 mil dólares al año se puede hacer lo básico.

Ahora, recientemente él estuvo en una entrevista muy interesante donde el entrevistador le hizo la siguiente pregunta. Después de escuchar su eslogan, de “Don’t die” de que no se va a morir, él preguntó: ¿No te preocupa que el Dios del universo te va a castigar porque estás asumiendo Su rol?

Y Brian respondió: “En lo absoluto. Ni siquiera un poco”.
Que él no tiene ningún temor de Dios.

**

La torre de Babel es significativamente más importante que lo que parecieran sus nueve versículos. Aunque de inicio pareciera una

humanidad unida, en común acuerdo para hacer una buena obra, lo que tenemos es un símbolo tan alto como fuera posible de qué tan en poco tenemos los hombres a Dios. Pero déjenme decirles, que la reacción misma de Dios nos muestra qué tanto Él nos ama.

++

Hoja de Ruta:

1. La torre que sube
2. El Señor que baja
3. ¿Dónde está la gracia?

++

Idea central: Lo más extraordinario que puedas hacer, fuera del nombre del Señor, terminará en confusión y caos.

¿Listos?

++

1. La torre que sube

1 Toda la tierra hablaba la misma lengua y las mismas palabras. 2 Según iban hacia el oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. 3 Y se dijeron unos a otros: «Vamos, fabriquemos ladrillos y cozámoslos bien». Y usaron ladrillo en lugar de piedra y asfalto en lugar de mezcla.

El v. 1 prepara la escena con una tierra unida. Este es el próximo evento que sigue al diluvio, y no hay claridad exactamente cuánto tiempo ha pasado, pero algunos apuntan a que puede ser tan poco como cien años o tanto como 300 años después de Noé.

El asunto es que tenemos una misma lengua y las mismas palabras. Hoy en día es una hipótesis bien aceptada por científicos no cristianos de que al menos la mitad de los idiomas del mundo vienen de una misma raíz, llamado el idioma protoindoeuropeo. Pero la Escritura aquí nos dice que de hecho de **una sola lengua salieron todos los idiomas, no solo la mitad**. Y yo te lo creo, primero porque lo dice la Biblia, y segundo porque una palabra tan elemental como “Mamá” se dice Omma en

Koreano y Mamma en italiano y Ommi en árabe y Mama en Suahili y Mom en inglés y Moeder en holandés.

Entonces nota que los hombres van **hacia el oriente**, y te lo menciono porque es como una nota de recuerdo del Jardín del Edén, que Dios sacó a Adán y Eva y los echó al Oriente. Llegan a Sinar, y **se establecieron allí**. Quédate con eso en mente, va a ser importante.

Ellos encuentran nueva tecnología, en este caso ladrillo, piedra, asfalto. Ellos encuentran una nueva forma de construir. Y con eso deciden pasar a este texto clave:

++

4 Luego dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la superficie de toda la tierra».

Este verso tiene la clave del problema. Aquí está la razón por la que Dios va a descender en un momento. Son dos cosas, y Moisés el autor nos la presenta en pares:

Edifiquemos una ciudad– Para que no seamos dispersados.
Una torre hasta los cielos – Hagámonos un nombre famoso

¿Tú has oído hablar de lechoza con leche condensada? Un lechoza-K, que es una bomba. Bueno, lo que el texto nos está mostrando aquí es una combinación más fatal todavía: estos son los hombres siendo tanto irrespetuosos como altaneros.

En buen dominicano: Freco con Trascendío.

¿Pero por qué pastor?

Oh, mi gente, ¿ustedes recuerdan cuál fue el llamado de la creación? ¿Que se lo dieron a Adán y a Eva? ¿Que luego se le recordó a Noé? Se lo pongo en pantalla:

++

Edifiquemos una ciudad– Para que no seamos dispersados.
Una torre hasta los cielos – Hagámonos un nombre famoso

Génesis 1:27

28 Dios los bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla.

Génesis 9:7

En cuanto a ustedes, sean fecundos y multiplíquense. Pueblen en abundancia la tierra y multiplíquense en ella».

¿Lo pueden ver? Estos hombres están —a la clara— diciéndole a Dios: Muchas gracias por el mandato que has dado, nosotros tenemos nuestro propio plan.

¿Tú querías que llenáramos la tierra? Nosotros estamos bien aquí en Sinar, no vamos para ningún lado.

Excepto. Que ellos sí van para un lado: Ellos dicen que van la torre va a llegar hasta los cielos. Es decir—Dios no los va a dispersar en la tierra, pero ellos sí van a llegar hasta el cielo de Dios. Ellos van a trascender los límites puesto por Dios, pues como dice el Salmo 115:

++

Edifiquemos una ciudad– Para que no seamos dispersados. Una torre hasta los cielos – Hagámonos un nombre famoso

Salmos 115:16

**16 Los cielos son los cielos del SEÑOR,
Pero la tierra la ha dado a los hijos de los hombres.**

No es solo hoy que el avance tecnológico como que nos ha hecho olvidar nuestro lugar, nuestros límites, nuestro llamado.

Entonces, ¿qué va a hacer el Señor ante esta afrenta?

2. El Señor que bajaba

Déjame mostrarte algo aquí. La Biblia siempre es hermosa, y hay momentos donde el arte de un texto vale la pena resaltarlo. Este es uno de esos casos, porque fíjate:

++ Imagen del Chiasmo (Laura)

Este texto está escrito a manera de Chiasmo, que para los que tienen tiempo en Piedra es la versión hebrea de los Sandwich de Marcos, donde cada sección tiene un equivalente con tal de enfatizar usualmente algo en el medio.

Si lo notas, cada acción tiene una reacción, un intercambio equivalente. El hombre elige sus acciones y Dios elige sus consecuencias.

Excepto el accionar en el medio. Lo que pasa en el medio no tiene igual: porque Dios no tiene igual. Y siempre estamos atentos en la Biblia y en la vida a los Pero Dios. ¿Qué sería de nuestras vidas sin esos **pero Dios?** No importa lo que sea que Dios haga: si Dios lo hace, si Dios se mete en nuestra vida, es bueno.

Aquí lo que vemos es ese **pero Dios**. ¿Pero qué? Pero **el Señor descendió. en el v. 5 dice:**

++
5 Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres. 6 Y dijo el SEÑOR: «Son un solo pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada de lo que se propongan hacer les será imposible. 7 Vamos, bajemos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el lenguaje del otro».

Este verso tiene una cucharada de ironía por cada cucharada de sal. Si tú recuerdas, todo el enfoque, todo el trabajo, todo el punto del ladrillo y el asfalto y la piedra y la mezcla era lograr hacer una ciudad y una torre *bien* alta que llegar a los cielos. Pero aquí el texto nos dice que el Señor **descendió para ver** la ciudad y la torre.

La torre que nos parecía tan grande era tan pequeñita que Dios no podía ni verla de allá arriba. Él tuvo que descender, “¡ah, mira eso! Mira que ni cuenta me daba de eso, fíjate tú. Tan chiquitito era”. El edificio más grande de la humanidad no le da por los talones al Señor de los ejércitos.

Y es así como la construcción más grande en la historia de la tierra es detenida desde el cielo en un segundo. Dios confunde las lenguas humanas, la empresa de construcción divide sus partes. El mundo de ahí en adelante queda dividido en naciones y estados y en grupos y en sociedades.

Los hombres que no querían dispersarse terminan dispersos por toda la tierra.

Nosotros tenemos un amigo de la familia que le decimos “El Vlá”. El viene de vez en cuando a Piedra. El Vlá viene de Vladimir, uno le dice vlá, pero su nombre es vladimir.

Ahora, Babel, ese sí es su nombre. Y es un nombre onomatopéyico para confusión. Similar a Blabláblá. Ellos querían una torre para tener un nombre y el nombre con el que se quedaron fue con el de confusión, para siempre.

**

Ahora, ¿por qué? ¿Por qué una decisión tan fulminante de parte del Señor?

Yo te respondo con otra pregunta: ¿Tú te imaginas qué pasaría si Kim Il Sung, el Presidente Eterno de Corea del Norte, fuera el tirano sobre todas las naciones? Si Ali Khamenei no fuera el Ayatollah de Irán, sino el Líder Supremo de toda la tierra. Trayéndolo más cerca, ¿qué si Nicolás Maduro no fuera presidente de Venezuela sino el Dictador a cargo de toda la humanidad?

Las naciones son una manera ordenada por Dios de contener el orgullo, el pecado. A los frecos y los trascendíos. Mira cómo lo decía este teólogo y comentarista clásico, Harold Stigers:

++

“Es la voluntad de Dios que mientras el pecado esté presente en el mundo, las naciones sirvan como límites del pecar”, Harold Stigers

Que la maldad de Corea del Norte, aunque nos afecta a todos, está limitada geográficamente. Que los límites de las naciones limitan la maldad, si bien no al pecado, sí a los pecadores.

Y Jerónimo, con su característica amabilidad, dijo:

++
“Así como cuando los hombres santos viven juntos, hay gran gracia y bendición; del mismo modo, la congregación es del peor tipo cuando los pecadores están juntos. Mientras más pecadores hay a la vez, peores son. De hecho, cuando se estaba construyendo la torre contra Dios, aquellos que la estaban construyendo fueron dispersados para su propio beneficio. La conspiración era malvada. La dispersión fue de verdadero beneficio incluso para aquellos que estaban siendo dispersados”,
Jerónimo

Lo cual nos trae a este último punto:

3. ¿Dónde está la gracia?

En cada capítulo y en cada historia de Génesis hasta ahora siempre hay algo, un vistazo de gracia. —La luz, la ayuda, las pieles, la marca, el arca, el arcoíris— una promesa de que Dios va a actuar.

Pero aquí, en Babel, terminamos con Babel. Babel que es confusión. Babel que es Babilonia. Un juicio y una dispersión.

Si la lees, te quedas pensando, oye Dios bajó raya—parece que se cansó de la humanidad.

Pero por supuesto que no es el caso. Su gracia, su obrar, está en el nombre. Déjame mostrártelo con tres aplicaciones:

++Tres aplicaciones

1. El nombre del Señor es torre fuerte

Si tú te fijas, los Babelitas levantaron esa torre con toda su fuerza... ¿alguien sabe dónde queda la Torre de Babel? Ellos lo hicieron para que su nombre no sea borrado, y nadie sabe ni si quiera dónde ellos están.

Ellos levantaron la ciudad para no ser dispersos, y en un solo momento lo que temían les ocurrió.

¿Sabes por qué? Porque lo que sea que sea tu identidad y tu fortaleza y tu protección que no sea el Señor desaparecerá en un solo momento.

Trabajas toda tu vida por un trabajo del que te despiden.

Te esfuerzas por ser el mejor en un deporte del que te lesionas.

Ahorras con todas tus fuerzas y una sola inversión te lleva a la bancarrota.

El plan indetenible se vuelve un fracaso inesperado y ¿qué puedes hacer?

++

Proverbios 18:10

**El nombre del Señor es torre fuerte,
A ella corre el justo y está a salvo**

Ese es el único lugar, la única torre, la única esperanza que no será removida. En él pones tu confianza y estás a salvo, a Él corres.

++

1. El nombre del Señor es torre fuerte

2. El nombre del Señor trae verdadera unidad

En el principio de Babel, nosotros vemos lo que pareciera ser una aparente unidad de toda la humanidad tratando de alcanzar un mismo común denominador. El problema estaba que eso nunca iba a durar, porque el propósito era levantar su propio nombre. Babel estaba condenada al fracaso desde el principio porque el orgullo humano no se permite no estar en el centro.

El filósofo y pensador Jordan Peterson comentaba este pasaje, sin ser cristiano, pero decía que mientras más grande sea el sistema que creas, más probable es que termines adorando ese sistema, y destruyendo todo lo que no quepa dentro de él.

Y aquí es que el Espíritu Santo hace lo contrario. Hoy, de este lado de la cruz, cuando Dios se mete en una comunidad, Dios trae verdadera unidad, porque las torres o los altares o los sistemas o las familias que

levantamos tienen en el tope la cruz; porque la Piedra Angular es Cristo, la forma es el amor y las piedras son las buenas obras, y el cemento es la humildad.

El Espíritu Santo viene y en vez de dispersarnos nos une. Yo dejo de lado mis preferencias, y mantengo mi nacionalidad, pero te entiendo a ti y tú me entiendes a mí. Ya no separados sino unidos.

Y nos da la unidad y el poder que necesitamos para ir y a anunciar a todo lugar, para dispersarnos por toda la tierra y proclamar Su Nombre. Para anunciar Sus bondades.

Y si el Espíritu está, nosotros no queremos levantar torres aquí, sino dispersarnos. En todo Santo Domingo, y en toda Dominicana, y en todo el mundo. Multiplicarnos, como discípulos que proclaman Su bondad, que anuncian Su resurrección.

O si esa fuera la mente y el corazón de nosotros en Piedra.

Lo cual me trae al tercer y último punto.

- 1. El nombre del Señor es torre fuerte**
- 2. El nombre del Señor trae verdadera unidad**
- 3. El nombre del Señor está entre nosotros**

Todo este pasaje, toda esta historia se desarrolla porque un grupo de hombres y mujeres han decidido deshonrar el Nombre y el mandato del Señor y hacer las cosas a su manera. Ellos dijeron que iban a construir su propia ciudad y hacer su propio nombre.

Porque nosotros los hombres hemos decidido trascender todos los límites que Dios ha puesto —hasta la muerte, si nos es posible— para hacer nuestra propia voluntad y llegar hasta donde queramos.

Pero Babel es un recordatorio de que de Dios nadie se burla. De que a la buena o por ballena, de que la voluntad de Dios se va a cumplir.

Pero, nuestro Dios no es medallaganario. Nuestro Dios tampoco es cruel.

Y nuestro Dios no es lejano.

Esta historia termina sin ninguna aparente promesa, excepto que Dios sigue obrando entre los hombres.

Y si tan solo tú pasas la página tú vas a ver que lo mismo que los hombres estaban deseando, Él se lo promete a un hombre:

++

Génesis 12:

Y el SEÑOR dijo a Abram: «Vete de tu tierra, De entre tus parientes
Y de la casa de tu padre, A la tierra que Yo te mostraré.

2 Haré de ti una nación grande, Y te bendeciré,

Engrandeceré tu nombre, Y serás bendición.

3 Bendeciré a los que te bendigan, Y al que te maldiga, maldeciré.

En ti serán benditas todas las familias de la tierra».

El Señor quería bendecir, no a un grupito, sino a todos los grupos. No a una nación, sino a todas las naciones.

Él usaría la dispersión de Babel para levantar las familias que serían bendecidas.

Y él obraría a través de un hombre.

Uno que bajaría del cielo, no solo para ver nuestras obras, sino para llevar nuestros pecados.

Y que no engañaría la muerte, sino que resucitaría con poder y majestad.

Y luego subiría al cielo para interceder por nosotros por la eternidad.

En ese Nombre nos congregamos, en ese nombre hay Salvación.

Bendito sea el Nombre de Cristo, el Señor.

Santa Cena: 1 Corintios 11:23-26

Benedicción: Apocalipsis 5:9-12

